

“Al democratizarse las cosas todo el mundo puede hacerlas y todo el mundo hace mucha mierda. Dios es muy avaro: no dio el talento a raudales; se lo dio a muy poquita gente”.



Arturo Ripstein

Declaraciones del cineasta mexicano, recogidas por Cahiers du Cinéma

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



El baile de los grandes modistos

Despidos fulminantes y fichajes estrella se suceden sin descanso en el mundo de las grandes marcas de lujo

Si Jean-Paul Gaultier coteiza indirectamente en bolsa gracias a su diseño de un lingotín de oro para CPoR Devises, el símbolo de la última Fashion Week parisina es el beso en la boca con el que Kate Moss premió a Marc Jacobs al término del desfile de Vuitton.

Explicación: Gaultier –desplazado en Hermès por Christophe Lemaire, quien a su vez dejó la dirección de Lacoste al portugués Felipe Oliveira Baptista– representaría la época que murió con la defenestración de Galliano, en Dior; Jacobs, 48 años, candidato a sucederle, encarna las virtudes del trabajo bien hecho.

Carine Roitfeld, mítica ex redactora jefe del *Vogue* francés, juzga la moda de hoy “menos ligera, menos espontánea: una industria que asfixia la creatividad”. Para ella, los 661.509 visitantes de la exposición Alexander Mc Queen, en el Met de Nueva York, fueron “los invitados al velatorio de la década loca rematada por el suicidio del modisto inglés y la desgracia del gibraltareño”.

Pero tanto aquella década loca como esta dependen del mismo maná: PPR, Richemont o LVMH se reparten más de 500 marcas de lujo.

Y gran parte del banquete



Louis Vuitton. A la izquierda, el saliente, Marc Jacobs, que tiene también su propia marca, y el entrante, el joven británico Kim Jones. Al parecer, el trasvase se ha saldado sin traumas ni conflictos de ningún tipo



John Galliano. Despedido de Dior (izquierda), se quedó también sin su puesto en la firma de su propio nombre. Para sustituirle se ha elegido a otro británico, Bill Gaytten (derecha)



te se cocina en París. Colbert (1619-1683), inspirador del proteccionismo y hoy, del comité Colbert que agrupa las empresas del lujo, dejó escrito que “la moda es a Francia lo que las minas de oro de Perú a España”. Un signo: el reemplazo “brutal”, según los iniciados– del presidente de Vuitton, Yves Carcelle, por el catalán Jordi Constans, de Danone, “especialista mundial en la venta de yogur”. Jacobs se solidarizó con Carcelle (“la principal razón de que me apetezca trabajar en esta casa”), sin dejar de negociar –dicen que con altas pretensiones económicas– con Bernard Arnault, propietario de Vuitton y también de Dior.

Otro signo: la inspiración vintage –un poco de moda recurso, co-

mo en los cuarenta franceses, con su estética de rigor, modestia y discreción y un toque de los setenta hippies– no sería más que “la expresión de una época creativamente plana, que abusa en música de compilaciones y remix y en arte, de conceptos”, según Jean Toitou, ex Kenzo, inclasificable creador de la marca APC.

Tercer índice: el grupo coreano EXR se quedó con la marca Jean-Charles de Castelbajac, aunque dejó a su frente al creador de 61 años que le dio nombre, el mis-

Kenzo. El peruano Humberto León (derecha) trabajará junto a la coreana Carol Lim. Ambos serán los recambios en la firma japonesa del actual creativo, el sardo Antonio Marras (izquierda), también con firma propia

mo que en 1997 vistió al papa Juan Pablo II y a 5.500 eclesiásticos, pero también, luego, a Lady Gaga y a Beyoncé y colaboró con artistas (Mapplethorpe, Miquel Barceló...). Con Cerruti, Annick Goutal y Robert Clergerie, es la cuarta gran marca de lujo adquirida, en lo que va de año, por un

grupo asiático. Todo esto dio tela –nunca mejor escrito– que cortar a los enterados de un mercado en ebullición. ¿Danza hipotética de nombres? Jacobs, de Vuitton a Dior –al principio se habló de Riccardo Tisci, seis años en Givenchy– y Phoebe Philo a Vuitton.

de Condé Nast, editor de *Vogue*.

Y si el consejo cuenta obviamente con una consejera (Katie Grand orienta Loewe, y Jacobs, Prada), no podía faltarle un bloguero: Tommy Ton, canadiense de origen asiático, entronizado por Style.com, referencia de moda en la red.●

¿O bien el emergente Alexander Wang, 27 años, triunfador de la Fashion Week parisina y que fabrica el 90% de las prendas de su marca en China porque “la calidad es impecable”?

Ya Bill Gaytten sucedió a Galliano en John Galliano; Kim Jones pasó de Dunhill a Vuitton, y Peter Copping a Nina Ricci, en lugar de Olivier Theyskens.

En Kenzo, el peruano Humberto León y la coreana Carol Lim reemplazaron al sardo Antonio Marras. Sólo un año duró Giles Deacon en Emanuel Ungaro, de donde también partió el noruego Peter Dundas, aunque en su caso para mejorar: nuevo director artístico de Emilio Pucci. Y tras ocho años en Azzaro, la argentina Vanessa Seward dejó su puesto a la francobrasileña Mathilde Castello Branco. En fin, el indio Manish Arora relanza la moda en Paco Rabanne.

Todo esto, bajo la vigilante atención de un oficioso consejo de quince sabios, los VIP de la moda, entre los cuales curiosa-

En lo que va de año, cuatro grandes marcas de lujo han sido adquiridas por un grupo asiático

mente sólo Jacobs, Phoebe Philo, Azzadine Alaïa y Karl Lagerfeld, a sus 78 almidonados años, *arbiter elegantiorum*, editor y fotógrafo, son auténticos creadores.

Los otros once líderes son fotógrafos (Mert Alas & Marcus Piggot; Nick Knight) y comunicadores: Anna Wintour –*Vogue*–, Emmanuelle Alt –*Vogue* Francia–, Robbie Myers –*Elle* Nueva York–, Cathy Horn –*New York Times*– y Virginie Mouzatz –*Figaro*–.

Hay que añadir a la publicista Ronnie Cooke Newhouse, directora artística de grandes campañas, pero también mujer de Jonathan Newhouse, presidente

